

MONICIÓN DE ENTRADA

Quienes creemos y esperamos, con sinceridad, en el Señor, nos reunimos ahora para celebrar su día: el domingo, el día del Señor.

Y hoy escucharemos de su boca la clave para vivir nuestra fe: hay un solo mandato... y es el del amor. El amor a Dios que se nos manifiesta en las personas con las que convivimos, en los que están más cerca, en nuestro prójimo.

Por eso, en esta celebración, expresaremos nuestro amor a Dios, y saldremos al encuentro de nuestros mayores, de los enfermos, de los excluidos, de los más vulnerables... Seremos para ellos ¡el regalo de Dios!

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): A Dios, que es amor y bondad infinita, abrimos con confianza nuestro corazón y le pedimos por las necesidades de la Iglesia y de todos los hombres del mundo:

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, experimentando el amor de Dios, anunciemos con credibilidad y gozo el Evangelio de Jesucristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por la paz en el mundo, para que cesen los odios, los celos, las venganzas, las divisiones, y sea posible creer en el amor y la reconciliación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los padres y madres cristianos, para que se esfuercen en educar y ayudar a sus hijos a vivir en la fe y en el amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes se sienten y están solos, por quienes no tienen un hogar o una familia en donde apoyarse, por quienes están cansados y desorientados, para que encuentren en nosotros una respuesta generosa a sus necesidades. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral, por todos nosotros, para que manifestemos nuestro amor a Dios amando a nuestros hermanos a ejemplo de Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a): Señor, escucha nuestras oraciones y haz que cumplamos plenamente el mandamiento del Amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (17) es la expresión de todo creyente que ha experimentado la acción de Dios en su vida, ante la que solo cabe la alabanza, el agradecimiento y la respuesta de amor: "Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza"

QUEREMOS SER "CORAZÓN"

Soñando con el misterio

pensamos: ¿Quién será Dios?...

La Biblia, sin duda alguna,

responde: "DIOS ES AMOR".

Y, como somos "poemas"

de su impulso creador,

Dios, al formar nuestros cuerpos,

simientes de amor sembró.

Es "amar y ser amados"

nuestra bella vocación.

Sin amor, estamos muertos,

como las plantas sin sol.

Con razón Jesús resume

nuestra hermosa religión

en amar a los hermanos

y a Dios, con igual fervor.

Los dos amores van juntos,

no admiten la división:

Amando a nuestros hermanos,

se siente amado el Señor.

El amor es gratuidad,

entrega, regalo, don...

Es hacer feliz al otro,

responder a su ilusión...

Padre nuestro, Dios Amor,

escucha nuestra oración:

En el cuerpo de la Iglesia,

queremos ser "corazón".

J.Benedí